



Opinión

Inicio de año: oportunidad para fortalecer la gestión de las PYMEs

El comienzo de un nuevo año es un momento clave para las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMEs). Más allá del balance y cierre del ciclo anterior, esta etapa representa una oportunidad estratégica para revisar la gestión tributaria, contable y financiera realizada durante 2024 y proyectar un crecimiento sostenible para 2025. Los análisis anuales no solo ayudan a cerrar de manera ordenada el ejercicio, sino que también permiten establecer una hoja de ruta clara para afrontar los desafíos futuros.

En el ámbito contable, uno de los pasos fundamentales es realizar una revisión exhaustiva de los registros. Las conciliaciones bancarias, por ejemplo, permiten verificar que los movimientos coincidan con los estados emitidos por las instituciones financieras. Esto ayuda a identificar

errores o diferencias que puedan generar problemas futuros. Es importante también cerrar adecuadamente las cuentas contables, asegurándose de que los ingresos, gastos, activos y pasivos estén debidamente clasificados y reflejen la realidad del negocio. La correcta aplicación de depreciaciones y amortizaciones a los activos fijos no solo asegura el cumplimiento normativo, sino que optimiza el análisis financiero interno.

En cuanto a la gestión tributaria, el cierre de año exige especial atención. Las PYMEs deben asegurarse de haber cumplido con todas las obligaciones mensuales, como el pago del IVA y las retenciones de impuestos. Además, las empresas pueden aprovechar incentivos tributarios disponibles, como aquellos vinculados a la capacitación del personal o a

inversiones en tecnología, lo que reduce impuestos y contribuye al desarrollo del negocio.

La evaluación financiera es otro pilar fundamental. Analizar detalladamente el flujo de caja permite identificar periodos de desbalances y anticipar estrategias para enfrentarlos el nuevo año. Asimismo, es crucial revisar las deudas pendientes con proveedores y bancos, renegociando condiciones si es necesario. Para aquellas organizaciones con capital disponible, este período es el momento ideal para realizar inversiones que fortalezcan su operación, como la adquisición de equipos, tecnología o insumos.

En el ámbito operativo, la gestión de inventarios cobra relevancia. Realizar un conteo físico de los productos en existencia ayuda a actualizar los registros y evitar diferencias contables. Este

proceso permite identificar mercaderías obsoletas o con menor rotación, facilitando su liquidación o baja contable. Además, planificar las compras para el nuevo año es clave con el objetivo de soslayar problemas de sobre stock o falta de insumos esenciales.

Pensando en los meses venideros, el inicio de año es una excelente oportunidad para trazar metas claras y elaborar un presupuesto detallado para el año 2025. Este debe incluir ingresos proyectados, gastos operativos e inversiones, contemplando un enfoque realista y alineado con las expectativas de crecimiento. La implementación de herramientas tecnológicas, como software de gestión contable y financiera, es un aliado valioso para optimizar el control y la planificación.

Camila Castro
Directora Carrera Contador Auditor
del Campus Virtual Universidad de
Las Américas

Cabe destacar que no se debe dejar de lado el cumplimiento legal. Actualizar la documentación de la empresa, revisar contratos clave y asegurar la vigencia de acuerdos estratégicos, son tareas que fortalecen la seguridad jurídica y operativa del negocio.

El análisis y cierre anual al comienzo de 2025 no debe ser visto solo como una obligación administrativa, sino como una oportunidad para fortalecer la gestión empresarial. Con una planificación adecuada, las PYMEs no solo podrán cumplir con sus responsabilidades, sino también posicionarse estratégicamente para aprovechar las oportunidades y superar los retos que trae el nuevo año.